

REVISTA

YACHAYISSN: 2412-2963
e-ISSN: 2520-9051

Universidad Andina del Cusco.

Envío: 08/04/2023

Revisión: 15/04/2023

Aceptado: 11/05/2023

Autor corresponsal:Ginne Ussi Guadalupe Apodaca-Orozco
ginneapodaca@uas.edu.mx**Cómo citar:**Apodaca-Orozco, GUG, Calvario-Parra, JE, Gómez-Rodríguez, GA. (2023). Barreras estructurales para el acceso a una educación sexual integral desde el cuidado de la salud de jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo. *Yachay*, 12 (1), 31-40. <https://doi.org/10.36881/yachay.v12i1.671>**Fuente de financiamiento:**

Ninguna.

Declaración de conflictos de interés:

los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Barreras estructurales para el acceso a una educación sexual integral desde el cuidado de la salud de jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo

Ginne Ussi Guadalupe Apodaca-Orozco

Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Enfermería. Los Mochis, Sinaloa, México.

ginneapodaca@uas.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-3701-1630>**José Eduardo Calvario-Parra**

Programa Investigadores por México-CONACYT, comisionado en El Colegio de Sonora, Sonora, México.

jcalvario@colson.edu.mx<https://orcid.org/0000-0003-3735-4593>**Gustavo Alfredo Gómez-Rodríguez**

Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Enfermería Mochis, Sinaloa, México.

gustavogomez@uas.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-3034-5443>**Resumen**

Las barreras estructurales son una brecha importante para el acceso a una educación sexual integral, que se amalgama con las condiciones sociolaborales y barreras socioeconómicas, lo anterior impiden una atención oportuna para el cuidado de la salud sexual, como es el caso para mujeres trabajadoras agrícolas en el Norte de Sinaloa, que por años han permanecido vulneradas bajo un sistema estructural de opresión, violencia simbólica, invisibilidad y discriminación, al no contar con un esquema de protección y seguridad social. La presente investigación pretende analizar las principales barreras que obstaculizan el derecho a una educación sexual integral desde el cuidado de la salud en jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo. El trabajo se desarrolla a partir de un estudio interpretativo con enfoque cualitativo, la elección de herramientas metodológicas tiene bases epistemológicas feministas. La recolección de la información se realizó por medio de entrevistas semiestructuradas y grabación de audio en la que se dio voz a seis mujeres. Como resultados emergieron tres categorías de análisis: barreras estructurales, económicas y de tiempo, los hallazgos indican que estas barreras se entrecruzan con las condiciones sociolaborales e informalidad laboral, por otro lado, un eje que atraviesa estas barreras resultó el tiempo, limitando las posibilidades de contar con información indispensable para una salud sexual y reproductiva, así como la prevención de Infecciones de Transmisión. Las mujeres jornaleras enfrentan una desventaja estructural donde los procesos sociales, económicos, políticos y culturales, modifican formas de vida para una atención oportuna de salud sexual, que se dibujan de inmediato debido a múltiples factores entre ellos espacios geográficos de asentamiento, costumbres, restricción del tiempo, exceso de carga doméstica y extra-doméstica, ligado a un rezago importante a nivel educativo en poblaciones indígenas. Con base en los resultados sugerimos seguir desarrollando políticas de prevención en salud, seguridad y cobertura de protección social para mujeres trabajadoras agrícolas.

Palabras clave: barreras estructurales, determinantes sociales de salud, salud sexual, educación sexual, mujeres indígenas.

Structural barriers to access to comprehensive sex education from the health care of Yoreme-Mayo agricultural day laborers

Abstract

Structural barriers are an important gap for access to comprehensive sex education, which is amalgamated with socio-labor conditions and socioeconomic barriers, which prevent

OPEN ACCESS

Distribuido bajo:



timely attention to sexual health care, as is the case for women agricultural workers in Northern Sinaloa, for years they have remained violated under a structural system of oppression, symbolic violence, invisibility and discrimination, not having a social protection, nor security scheme. This research aims to analyze the main barriers that hinder the right to comprehensive sex education from the health care in Yoreme-Mayo agricultural day laborers. The work is developed from an interpretative study with a qualitative approach, the choice of methodological tools has feminist epistemological bases. Information was collected through semi-structured interviews and audio recordings where six women were given voice. As results, three categories of analysis emerged: structural, economic and time barriers, the findings indicate that these barriers intersect with socio-labor conditions and labor informality, on the other hand, an axis that crosses these barriers was time, limiting the possibilities of having essential information for sexual and reproductive health, as well as the prevention of Transmission Infections. Women day laborers face a structural disadvantage where social, economic, political and cultural processes modify ways of life for timely sexual health care, which are drawn immediately due to multiple factors including geographical spaces of settlement, customs, time restriction, excess domestic and extra-domestic burden, linked to a significant lag at the educational level in indigenous populations. Based on the results we suggest to continue developing prevention policies in health, safety and social protection coverage for women agricultural workers.

Keywords: structural barriers, social determinants of health, sexual health, sex education, indigenous women.

Introducción

Actualmente en México, la situación laboral del sector agropecuario continua con carencias en cuanto a la mejora de las condiciones de sus trabajadores/as, a pesar de los cambios estructurales que realiza la Secretaría de Trabajo y Prevención Social (STPS), con base al Plan Nacional de Desarrollo. Existe el compromiso en materia laboral derivado del Tratado Comercial entre México, Estado Unidos y Canadá, para facilitar el acceso a mujeres al mercado laboral sin prejuicios de los derechos individuales y colectivos; no obstante, aún se vislumbra una precarización sociolaboral, es decir, las condiciones laborales no favorecen a las mujeres jornaleras agrícolas. En este grupo social existen carencias de derechos básicos para el bienestar humano, y persisten indicadores y brechas de rezago en materia de salud. Los casos de mortandad en la mujer específicamente en poblaciones indígenas se han dado durante años por las condiciones de pobreza, inequidades sociales, origen étnico y áreas geográficas (Secretaría de Trabajo y Prevención Social [STPS], 2021).

No obstante, el problema se agrava cuando las poblaciones son marginadas y alejadas de la ciudad, como es el caso donde habitan las jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo de la comunidad La Palma, El Fuerte; Sinaloa. El objetivo de este trabajo fue analizar las principales barreras que obstaculizan

el derecho a una educación sexual integral en jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo en una comunidad rural ubicada en Sinaloa, México. La comunidad de La Palma se ubica al Norte de Sinaloa, su población según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2021) se compone de un total de 906 habitantes, 468 varones y 430 mujeres, el 90% pertenece al grupo étnico Yoreme-Mayo. La palabra Mayo significa gente de la ribera y se conoce como Yoreme el pueblo que respeta la tradición, se localizan principalmente en los municipios de Ahome, El Fuerte, Choix, Sinaloa de Leyva y Guasave, comúnmente sus pobladores se emplean en empresas para extraer material del río, granjas avícolas, fabricación de ladrillos, en mujeres prevalecen las labores del campo como jornaleras agrícolas (Guerra et al., 2019).

En México, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2022) dio a conocer, que laboran 3.107.910 personas en los campos agrícolas, de los cuales el 85,3% no cuentan con prestaciones laborales, el 46,3% es perteneciente a grupos originario, cabe destacar que cada día se ha ido desplegando un papel más activo por mujeres que se dedican al trabajo agrícola, sin embargo, su situación laboral sigue siendo rezagada. Actualmente se remunera a seis mujeres por cada diez varones.

Las mujeres jornaleras agrícolas son expuestas a actos de discriminación, opresión por género y etnia, por años se les ha denominado como acompañantes cuando también se ha demostrado que ejercen una valiosa fuerza de trabajo. Lo anterior contribuye a ampliar las brechas de exclusión y desigualdad social, como es el caso de las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo. Ellas son remuneradas como mano de obra barata, explotadas en el mercado laboral, debido a su necesidad de subsistir y cubrir gastos en el hogar. Barbieri (1993) sostiene que para “el capital nacional e internacional la mujer sigue siendo subordinada” (p.161). Ante esta situación las mujeres indígenas son fuertemente vulneradas por la autoridad, solo queda la paciencia para el trabajo de campo y disponibilidad para extenderse en su jornada de laboral, situación que determina el uso de los servicios de salud existentes.

Respecto a las condiciones laborales de las mujeres en el campo, Barrón (2019) menciona que “las jornadas en los campos agrícolas son de 4 a 12 horas, en este sentido alude que el derecho a la salud en su contexto laboral es prácticamente inexistente, lo que denomina esclavitud moderna” (p.8). Lo anterior es regido por la flexibilidad laboral que ha propiciado la explotación de la fuerza de trabajo. En tal sentido, Ortiz (2019) enfatiza:

El trabajador agrícola no alcanza a vislumbrar que está siendo explotado laboralmente, por la finalidad de ganar más. Actualmente las trabajadoras agrícolas se enfrentan a la precariedad laboral en su forma de contratación debido a que el pago de salario es por día, de esta manera se pierde la relación laboral con la empresa

y por ende el acceso a los servicios de salud (Ortiz, 2019, p.8).

Las mujeres indígenas que se dedican a trabajar en los campos agrícolas viven en un rezago y vulnerabilidad social que supone precariedad e informalidad laboral; esta situación las direcciona a la exclusión de los servicios sociales y de salud. La doble desventaja las limita a obtener una Atención Preventiva Integrada (API) para la prevención, detección y control de la salud, por otro lado, se entrecruzan otros factores estructurales como las barreras socio-territoriales y de tiempo. Barrón (2019) afirma que la dimensión social de las mujeres jornaleras agrícolas, las posiciona en una mayor susceptibilidad generada por sus condiciones de vida; las mujeres que se dedican a trabajar en los campos agrícolas están inmersas en un mercado laboral agrícola inestable y para subsistir laboran largas horas.

Algunos estudios han mostrado similitudes en cuanto los derechos laborales donde se imbrica el derecho a la salud, por ejemplo, los llevados a cabo en poblaciones de mujeres indígenas han demostrado la gran desventaja en términos de servicios sociales y económicos, en comparación en mujeres no indígenas, los recursos ambulatorios y hospitalarios son utilizados en menor proporción (Juárez et al., 2020). Lavielle (2014) argumenta que un elemento esencial para el cumplimiento del derecho a la salud es la disponibilidad de recursos. México, comparado con países de América Latina, presenta una precariedad y desigual distribución en la disponibilidad de infraestructura pública.

Sin embargo, a pesar de la infraestructura sanitaria disponible en Sinaloa, como establecimientos de bienes, servicios públicos y centros de atención de salud que da cuenta el gobierno, lo anterior no garantiza que las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo utilicen los recursos sanitarios disponibles, debido a las condiciones laborales que se dan en el sector agrícola. En una investigación realizada por Calvario y Arellano (2022) afirman que, en el contexto de la COVID 19, los dueños de los campos asumieron una responsabilidad respecto a la salud un tanto ambigua, y con poca contundencia hacia las personas jornaleras.

Por consiguiente, específicamente como es el caso de las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo, se refleja una estratificación e inequidad para acceso a la salud y educación sexual situación que sigue generando un impacto sociosanitario que tiene que ver con los Determinantes sociales de salud (DSS). Los DSS son definidas como las condiciones en las que la persona nace, crece, vive, trabaja y envejece, son clasificadas de naturaleza social, económica, política y cultural. Visto de esta forma, los DSS permite identificar aspectos estructurales que condicionan la salud y repercuten en la calidad de vida de varones y mujeres indígenas (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2022; Valenciano, Capobianco y Toril, 2022).

En efecto, entre los principales DSS que inciden en la población en estudio, se relaciona con altas tasas de desigualdades específicas en salud, disparidades de ingresos

y no solo eso, sino también inciden las barreras al acceso a los servicios de salud, aunado a la barrera socio territorial. Híjar (2019) afirma que el contexto, la posición socioeconómica y la cultura, son factores que inciden de manera directa en la magnitud y distribución de la salud entre varones y mujeres; los investigadores aluden que las mujeres sufren una vulnerabilidad diferencial a riesgos debido rechazo social, falta de oportunidades, exceso de carga doméstica y laboral, menos acceso a la atención a la salud, situación que expone a las mujeres y las vulnera al riesgo de enfermedad. Como se puede vislumbrar, las raíces del rezago para una atención de salud sexual integral tienen que ver con las condiciones de precariedad y marginación que viven las mujeres indígenas.

En el país, aún persisten severas inequidades de salud, la OPS (2018) afirma que “las mujeres... indígenas representan un foco importante y deben ser atendidas desde la niñez, sin embargo, los problemas para el acceso a la salud persisten hasta etapas de adultez”, en las mujeres jornaleras agrícolas tienen que ver con barreras estructurales, económicas, sociales y factor tiempo. La mayoría de las mujeres indígenas viven en condiciones de pobreza y discriminación, las complicaciones de salud se derivan principalmente en repercusiones que las vulnera a nivel macro y microestructural (OPS, 2018).

Cabe destacar que la distancia geográfica es una barrera que no permite el acceso inmediato a los hospitales y/o centros de salud con la atención de salud sexual integral para este grupo de población. Actualmente los hospitales y centros modernos han sido construidos en las ciudades con lo cual refuerza las barreras para el acceso a los sistemas de salud a la población indígena.

Por tanto, estudiar el contexto de las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo, en el presente trabajo, mostró un particular interés estudiarlo desde la Teoría de las Representaciones Sociales y los (TRS) y DDS como herramientas de análisis para comprender las barreras estructurales que inciden en las mujeres jornaleras indígenas para el acceso a la salud y educación sexual integral. La estrecha relación de las Representaciones Sociales (RS) y los DSS, permite analizar el contexto social, que es determinado en gran proporción la formación de la RS, que deviene de un fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de la historia; las RS circulan bajo las creencias compartidas, valores, bagaje histórico y culturales, así mismo las situaciones sociales implicadas, como las relaciones de poder e inserción laboral (Moscovici, 1986; Ibáñez, 1994; Harding, 2012).

Lo anterior ha condicionado por años el acceso a los servicios de salud, así como el aumento de padecimientos que tienen que ver con las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), siendo lo anterior un tema tan sensible sobre todo en población de mujeres indígenas, resulta relevante investigar debido que aún se tiene un terreno fértil, discutible y relevante.

Metodología y fuentes de información

La presente investigación fue guiada bajo una metodología cualitativa, por cuanto permite abarcar temas de las ciencias sociales y humanidades, teniendo un profundo interés

en cuestiones de género, cultura y de grupos marginales (Creswell, 1994). Se situó en un paradigma comprensivo inductivo creando una interacción natural con el sujeto de estudio. El punto de partida tuvo su base en la epistemología feminista. Palacios (2012) plantea que a través de lo anterior se puede dar cuenta como las estructuras sociales y culturales va de lo micro hasta lo macro, en donde influye el sistema familiar hasta lo cultural. De acuerdo con lo anterior, es importante reconocer que en la actualidad la mujer jornalera indígena aún se encuentra bajo estructuras de subordinación, opresión, discriminación y sexismo. Por lo que a través de la presente investigación se buscó dar un enfoque con una mirada diferente al método cualitativo tradicional ante la invisibilidad que caracteriza a las mujeres.

La presente investigación permitió visualizar los contextos de las mujeres que hasta el momento habían permanecido ignoradas y negadas, esas voces que no habían logrado hacerse oír en la ciencia dominante (Riegraf & Aulenbacher, 2010). Lo anterior tuvo como propósito mantener una postura ética mediante la recolección de datos y vigilancia epistemológica para registrar acciones, captar sentimientos, valores e identidades.

Se utilizaron métodos y técnicas como la observación y entrevistas desde la perspectiva feminista para esclarecer problemáticas que son invisibilizadas por las instituciones de salud; por último, a través de la epistemología feminista se justificaron las creencias, tradiciones, prácticas, valores y costumbres que vulneran a la mujer para acceder a los servicios de salud.

En la primera fase de la investigación denominada preparatoria se encuentra la etapa reflexiva y de diseño, durante esta fase se realizó una búsqueda sistematizada de información en bases de datos de PubMed, SciELO, Redalyc, Web of Science, Latindex, Lilacs y BVS. Lo anterior se realizó mediante la combinación de palabras clave de acuerdo con el objeto de estudio, que tiene que ver las barreras socioterritoriales, conductas sexuales de riesgo, Infecciones de Transmisión Sexual, mujeres indígenas, jornaleras agrícolas, factores socioculturales y género; en la segunda fase, se hizo la sistematización, contrastación de estudios relacionados con acceso a los servicios de salud en mujeres jornaleras y Salud Sexual, y a partir de la revisión de la literatura se construyó el ensamblaje de categorías. En la tercera fase se procedió a la elaboración de conclusiones, recomendaciones, estrategias y futuros proyectos.

Para la recopilación de la información, se realizaron seis entrevistas semiestructuradas al grupo conformado fundamentalmente por mujeres trabajadoras agrícolas Yoreme-Mayo de la comunidad de La Palma, Charay, El Fuerte; Sinaloa, cuyas edades oscilaban entre 19 y los 46 años, así mismo se realizaron 4 entrevistas a profundidad a informantes claves, las mismas fueron audiograbadas con una duración máxima de 90-120 minutos. Durante la entrevista se realizaron notas de campo, en todo momento se respetó la identidad de las participantes, para lo anterior se utilizaron citas, entre paréntesis el pseudónimo asignado a cada una de las participantes, seguido de la edad, fecha y lugar. Ejemplo:

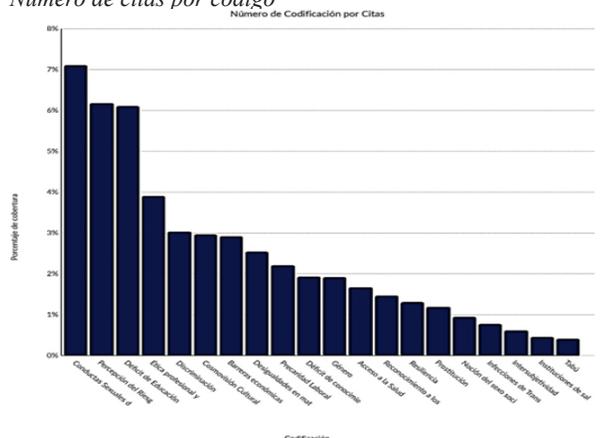
(Ginne, 39, La Palma, 2020).

Se realizaron visitas a campo, cabe destacar que el grupo de las participantes en la investigación no es una muestra representativa en términos cuantitativos; sin embargo, es significativo cualitativamente por “la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (Hernández, 2018).

El perfil sociodemográfico fue de una población 100% indígena en una zona rural, perteneciente a la etnia Yoreme-Mayo, proveniente del municipio del El Fuerte, Sinaloa, lugar donde se realizó el trabajo de campo, la mayoría de las entrevistas fueron realizadas en el Comedor de la Niñez Indígena, Gral. Álvaro Obregón, La Palma, El Fuerte, Sinaloa; dos de las participantes fueron contactadas bajo el criterio de la técnica de bola de nieve, referidas por otras participantes. Se asistió a la comunidad en repetidas ocasiones para establecer un lazo de confianza. El universo de la investigación fueron mujeres mayores de 18 años pertenecientes a la etnia Yoreme-Mayo, empleadas como jornaleras agrícolas, mientras que el tamaño de la muestra se delimitó a partir de la saturación teórica.

Para la sistematización y análisis de la información obtenida se utilizó el Software Nvivo-12, que permite el almacenamiento y codificación de datos, creación de memos y notas, así como la conexión de fragmentos de entrevistas de entrevistas (Dias do Nascimento et al., 2016). El análisis de la información se realizó a través de un índice temático, las entrevistas fueron transcritas textualmente, posteriormente se utilizó un procedimiento de codificación abierto inductivo mediante el Software Nvivo-12, se exploró cada entrevista, se analizaron frecuencias de palabras a través de nubes y listas de términos generadas de los fragmentos de entrevistas de las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo. No es posible mostrar en el presente artículo la muestra completa de los resultados del análisis de las entrevistas, sin embargo, es posible observar la tendencia de codificación en la Figura 1.

Figura 1
Número de citas por código



Nota: elaboración propia codificada en Software Nvivo-12.

Este estudio se apegó a los lineamientos de la Ley General de Salud en Materia de Investigación, se protegieron los derechos y se favoreció en todo momento el bienestar de

las participantes, se solicitó un consentimiento informado y la firma antes de dar inicio a la entrevista e iniciar con la grabación de audio. El artículo se divide en dos partes, además de presentar introducción y conclusiones, en la primera se muestra las barreras estructurales que inciden para el acceso a una educación sexual integral en jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo: geográficas, económicas y sociales desde el discurso de las mujeres. En la segunda se analiza la categoría transversal en las barreras de acceso a los sistemas de salud: el tiempo y las jornaleras Yoreme-Mayo.

Desarrollo

Análisis de resultados del discurso de mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo

Dado que la categoría socioterritorial resultó relevante en el acceso a las mujeres Yoreme-Mayo trabajadoras agrícolas a la salud, específicamente para la prevención de ITS, y que dicha categoría a su vez contempla para el caso de este estudio tres subcategorías, será en esa lógica como se vayan describiendo y discutiendo los resultados. Lo anterior con base en los significados de las informantes, valorando sus perspectivas e interpretaciones en los modos, en los que ellas ven, clasifican y experimentan su propio mundo (Flores, 2014). En un primer apartado las barreras geográficas, posteriormente las socioeconómicas y finalmente las que corresponden a la categoría tiempo.

La investigación estuvo integrada por seis participantes, los rangos de edad de las entrevistadas oscilaron entre los 19 y 49 años, las mujeres se identificaron como jornaleras agrícolas, pertenecientes a la etnia Yoreme-Mayo, sin embargo, al momento de la entrevista no todas se encontraban laborando en los campos agrícolas (véase Tabla 1).

Tabla 1
Condiciones Sociodemográficas Mujeres Jornaleras Agrícolas Yoreme-Mayo

	Participantes					
	Dalia	Adriana	Patricia	Carolina	Fabiola	Yennifer
Edad	46	30	36	19	20	25
Escolaridad	PI	SI	SI	SI	SI	SC
Ingreso económico mensual	B	B	B	A	A	B
Ocupación	J	J	J	J	J	J
Tipos de familia	N	U	P	U	U	N
No Integrantes de la familia	6	5	5	4	4	6
Afiliación social	1	3	3	3	3	1

Nota: elaboración propia con base en entrevista. PI= Primaria incompleta, (SI) Secundaria incompleta, (SC) Secundaria completa (A) Menos de \$1,800 a \$2,500 pesos (B) \$2,501 a \$3,500 pesos, (O) Obrero, (J) Jornalero, (N) Nuclear, (U) Unión libre, (P) Parentesco político (1) IMSS, (2) INSABI, (3) Ninguno.

Un análisis desde las ciencias sociales, permite conocer las características y rasgos del contexto de las mujeres entrevistadas, así como comprender los significados con base

en las experiencias y expectativas sobre la atención y barreras que hacen frente día a día para el acceso a la salud. Se realizó un análisis del contexto donde se sitúan las mujeres jornaleras agrícolas que cobró sentido en la investigación, debido a que las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo, se expresaron a través del bagaje histórico, social y cultural; la información recopilada fue a través de los relatos de las experiencias relacionadas al lugar de origen, donde emerge la violencia simbólica debido a la invisibilidad y discriminación, al no contar con un esquema de protección y seguridad social en el ámbito laboral, limitándose el derecho a una educación sexual integral.

Barreras estructurales que limita el acceso a la educación sexual integral desde el cuidado de la salud de jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo: socioterritoriales, económicas y sociales

Desde esta perspectiva, la categoría socio-territorial tiene que ver con las restricciones de movilidad que tiene las mujeres jornaleras Yoreme-Mayo para el acceso a la salud, por tanto, constituye un recurso multidimensional, aunado con las condiciones socioeconómicas y el factor tiempo, Sosa-Sánchez y Menkes (2014) aluden que lo anterior debe ser considerado en investigaciones como parte de DSS, debido a que afecta las posibilidades de desarrollar hábitos de vida saludables y el acceso al sistema de salud.

Actualmente los habitantes de la comunidad La Palma; El Fuerte, cuentan con una clínica rural perteneciente a la Secretaría de Salud del Gobierno del Estado, la misma que atiende a un total de 906 habitantes 468 varones y 438 mujeres (INEGI, 2021). En la mencionada clínica se ofrecen servicios del Primer Nivel de Salud¹, conformada por 1 doctor, 2 enfermeras, personal de limpieza y mantenimiento, a pesar de que el número de personas que atiende, puede ser considerable, esto no significa que la atención sea integral, debido a las carencias de recursos tanto humano como de infraestructura, lo que incide al hecho de que las y los pacientes tengan que trasladarse a otros lugares para recibir atención dependiendo de sus parecimientos.

Es preciso señalar que México muestra un panorama de rezago en materia de salud en poblaciones indígenas. Una investigación realizada sobre las condiciones de salud y uso de servicios en pueblos indígenas de México, dio a conocer que la mayor parte de la población usuaria son mujeres con un 62%, los investigadores refieren que las poblaciones indígenas acuden por una atención médica a instituciones sin seguridad social y como segunda opción tienden a los servicios médicos particulares (Pelcastre et al., 2020).

Cabe destacar que los indicadores de salud de los pueblos

¹ La APS es un enfoque de la salud que incluye a toda la sociedad y que tiene por objeto garantizar el mayor nivel posible de salud y bienestar y su distribución equitativa mediante la atención centrada en las necesidades de la gente tan pronto como sea posible a lo largo del proceso continuo que va desde la promoción de la salud y la prevención de enfermedades hasta el tratamiento, la rehabilitación y los cuidados paliativos, y tan próximo como sea posible del entorno cotidiano de las personas» (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2022).

indígenas en América Latina aún muestran rezago en el uso de los servicios de salud; se ha demostrado que lo anterior se debe a factores socioculturales que inciden a nivel macro-micro socio-estructural en organizaciones políticas, sociales y culturales. Desde 1990 se ha impulsado la participación de los pueblos indígenas en los servicios de salud, promoviendo un enfoque intercultural; sin embargo, ideologías racistas y creencias han incidido negativamente dentro de los sistemas de salud, situación que siguen conduciendo hacia prácticas de desigualdad y discriminación (Pelcastre et al., 2020).

Entre las mujeres indígenas existe menor cobertura de seguridad social en salud en comparación con mujeres no indígenas, los recursos ambulatorios y hospitalarios son utilizados en menor proporción en esta población, a pesar de que el gobierno mexicano da cuenta sobre la disponibilidad de infraestructura. Lo anterior no garantiza que las mujeres indígenas utilicen los recursos disponibles, cabe mencionar que son múltiples las dificultades que tiene las mujeres indígenas para acceder a los servicios de salud, por lo que aún no se describen lo suficiente para comprender las barreras y en qué momento se transforman, por tanto las categorías socioculturales tienen un gran peso al dar cuenta del porqué las mujeres indígenas son aún más vulnerables a sufrir complicaciones (Juárez et al., 2020). Es urgente generar estrategias que colaboren en el combate de viejas desigualdades e inequidades, al respecto Dalia, una de las informantes menciona:

Es allí en donde el gobierno, debe de hacer hincapié y decir: ¿por qué no vamos a las comunidades indígenas? ¡Allá sí necesitan!, ¡Allá sí nos ocupan!, ¿Por qué están en las grandes ciudades ayudando a los ricos?, y a los pobres nos dejan aquí, allá son pobres, allá nadie los va a escuchar, nadie los va a ver, que se mueran, que se sigan muriendo. (Dalia, 46, La Palma, octubre, 2021)

Lo anterior da muestra de la articulación de la categoría socio-territorial con las barreras geográficas, económicas y sociales. Existe evidencia académica que demuestra que estos vínculos inciden de manera directa en el bienestar económico, social, en poca o nula escolaridad, ausencia de seguridad social, falta de servicios básicos e inseguridad alimentaria; sin duda son factores que se vinculan con los procesos de determinación social de la salud. Es necesario que los gobiernos fortalezcan los sistemas de salud para hacer frente de manera eficaz a las desigualdades en salud a nivel global.

La categoría estructural comprende tres barreras que obstaculizan el acceso de las mujeres jornaleras a la salud, las cuales son: geográficas, económicas y sociales, en este orden se irán describiendo los hallazgos. En lo que respecta a las barreras geográficas, estas tienen que ver con las dificultades para el acceso a la salud debido a las distancias, la lejanía geográfica es una brecha importante que se amalgama con las barreras económicas e impide el seguimiento de tratamientos para ITS.

Entre los determinantes de la salud, este grupo de estudio

está caracterizado por la pobreza, que no solo se teje a nivel micro sino a niveles macro-social y estructural, por los cuales las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo han sido afectadas, las características demográficas de las mujeres las vulnera a un sistema estructural de opresión inclusive por el mismo gobierno, que ha conducido a matizar fracasos en los programas de salud, mayormente sectores marginados y excluidos de la sociedad, por lo que Patricia menciona:

La vida aquí es muy difícil cuando alguien se enferma es muy difícil el traslado, se mueren en sus casas, la atención en el Centro de Salud es de lunes a viernes, tiene que hacerse cargo un buen samaritano, en carro, moto para traslado, las autoridades están en Charay, aquí está un comisariado ejidal, había un Cobanaro ahorita está en Camajoa, tuvimos varios años aquí y ni raite daba, los elegimos con el voto en el centro ceremonial, cada tres años. (Patricia, 36, La Palma, noviembre, 2021)

Como se puede vislumbrar, entre los hallazgos encontrados sobre las desigualdades estructurales en materia de salud, principalmente las mujeres jornaleras Yoreme- Mayo dieron cuenta sobre las barreras geográficas, económicas y sociales como los principales obstáculos para el acceso a la salud en la atención de primer y segundo nivel, la falta de ingresos económicos para trasladarse y acceder de un nivel de atención a otro, la distancia entre la localidad La Palma, El Fuerte a la Ciudad de Los Mochis, les lleva alrededor de una hora cuarenta y cinco minutos. Al respecto Dalia narra que:

Muchas mujeres se mueren porque no tienen los recursos para atenderse, el trasladarnos lleva a alrededor de una hora y media siempre y cuando el traslado sea en autobús y por la noche ¡imagínese!, además los obstáculos para llegar al hospital, debido que se encuentran en una zona dispersa, ¡Fíjese! para llegar al primer pueblo que lleva a la ciudad de Los Mochis, tiene que caminar alrededor de 30 a 45 minutos para llegar a la comunidad de Charay, El Fuerte. (Dalia, 46, La Palma, octubre, 2021)

Asimismo, las barreras económicas son relevantes debido a que el nivel socioeconómico incide en la falta de acceso a programas de salud para prevención de ITS, las mujeres jornaleras indígenas viven en un contexto de alta vulnerabilidad en zonas marginadas. Dalia, menciona lo siguiente: (fragmento planteado desde la experiencia de contraer el VPH y lo difícil que fue estar en tratamiento)

Yo hace como seis años tuve Virus de Papiloma Humano (VPH), es algo doloroso, es algo que, sí da pena, pero si yo me hubiera quedado con esa pena guardada quizá ahora no lo estuviera contando, ¿por qué? ya que sigue de ahí, cáncer cervicouterino, y ya... estuve a tiempo gracias a Dios, verdad si me daba miedo de nuevo hacerme un Papanicolaou, por miedo a que dije yo, ¿me va a volver a salir?, yo que quedé ¡traumada!, no pues gracias a Dios que salí

bien, pero si estuve mucho tiempo, mi tratamiento fue largo, también en la economía me afectó, como dice uno primero la salud y no le hace que comamos tortillas. Si me preocupa, porque ya lo viví y sufrí, por eso me preocupa el costo, porque prácticamente uno se queda comiéndose una tortilla pura, ¿por qué? Porque andas consiguiendo, andas buscándole cómo te vas a atender, lo que uno gana no es suficiente. Es muy difícil dar seguimiento a un tratamiento de salud principalmente por las distancias, los costos y por otro lado la disposición, pues no todas las mujeres tienen disposición para atenderse, por un lado el tiempo y el dejar de laborar y percibir un ingreso. (Dalia, 46, La Palma, octubre, 2021)

Canabal (2017) afirma que los salarios mínimos para jornaleros agrícolas al norte fluctúan entre 100 y 120 pesos al día, con jornadas que duran de seis a diez horas, las mujeres permanecen hasta 12 horas fuera de casa; ante este cuadro persiste un limitado acceso a los servicios y /o prestaciones de salud que las respalde y las proteja en caso de incapacidad... de diversas enfermedades entre ellas las ITS o accidentes de trabajo. De acuerdo con los hallazgos mostrados, persiste los efectos negativos para una atención preventiva y/o tratamientos debido a la crisis económica que viven las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo, las entrevistadas afirmaron que asistir a una atención de salud afecta los niveles de bienestar de sus familias, aluden que dejan de generar un ingreso al final de la semana, lo que representa una carga económica familiar fuerte, por lo que Patricia narra lo siguiente:

No, si nos enfermamos el patrón dice ese es problema de ellos, a veces, cuando puedo dejo a la niña encargada con mi mamá o mis hermanas y me voy a trabajar al campo, voy una semana y ya no voy la siguiente semana. Mi mamá es la que ayuda a veces, porque no alcanza y más por la discapacidad que tiene mi niña, aquí en La Palma está el Centro de Salud, pero si llegas tarde ya no alcanzas fichas, yo llevaba a la niña a Charay, pero hace tiempo que ya no se enferma, pero no recibe terapia, no alcanza para llevarla, se complica los pasajes, pagar consulta, medicamentos, comidas y servicios es imposible (Patricia, 36, La Palma, diciembre, 2021).

En una lectura sociológicamente situada, el relato de Patricia refleja la confluencia de varias desigualdades sociales; por un lado, la referida al ingreso, pero también aquella basada en el género, con lo cual la sobrecarga de los cuidados en las mujeres hace más difícil el acceso a la salud.

La carencia del tiempo: un impacto en la restricción de los servicios de salud sexual en mujeres jornaleras Yoreme-Mayo

Entre los hallazgos mostrados sobre las barreras geográficas, económicas y sociales, también imbrica la categoría del tiempo; por un lado, cabe mencionar que las mujeres jornaleras agrícolas a pesar de ser trabajadoras y tener derecho a la

protección en salud, no asisten a revisiones oportunas para la detección de ITS, debido a las largas jornadas laborales aunado al tiempo de transporte, por lo que las participantes expresaron:

Las mujeres jornaleras agrícolas se levantan a las 4:00 a.m. para hacer lonche y dejar lista la casa, hacemos desayuno a los niños, alistamos la ropa lista y vamos al campo, depende del cultivo el tiempo de traslado, a veces es de una hora y media o 45 minutos y así, según hasta donde esté el cultivo. (Fabiola, 20, enero, 2022)

En el campo, trabajan desde las 5:00 a.m. y regresan a las 18:00 p.m., gana dependiendo de lo que recojan, si están cortado chile depende de las cubetas que haga, a veces gana \$150, otras veces \$130 y \$100 depende. (Patricia, 36, La Palma, diciembre, 2021)

Dalia, expresa que para ir a trabajar al campo me tengo que levantar a las 3:00 a.m., preparo el lonche para el hombre, dejar lista la comida y uniformes para los hijos, dependiendo del corte, si es chile, arándano, calabaza, lo que sea, de ello depende el regreso, como podemos salir a las 14:00 p.m. podemos llegar a la casa a las 18:00 p.m. por el tiempo de traslado. (Dalia, 46, La Palma, octubre, 2021)

Los resultados reflejan falta de disponibilidad y carencia de tiempo, debido al trabajo doméstico y extra doméstico, dimensión que se ve afectada en el ingreso, ya que este no le permite cubrir las necesidades básicas para subsistir incidiendo directamente en bienestar de las mujeres. De acuerdo con los hallazgos encontrados, las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme- Mayo carecen de florecimiento humano como lo llama Damián (2013), que es “ocasionado por un problema social relacionado al tiempo de consumo, de trabajo y de traslado” (p.151). Las mujeres jornaleras agrícolas, como se puede vislumbrar, son pobres en tiempo y pobres en ingreso, a pesar de que trabaja largas jornadas viven bajo el dominio de la precariedad laboral, que lo que gana no les alcanza para vivir dignamente, a pesar que dentro de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos Socioeconómicos, viene reconocido el tiempo libre y concepto de vida digna; sin embargo, se puede constatar que para los jornaleros no existen límites.

La importancia del recurso del tiempo en el bienestar de la población, refiere que dentro de los estudios de pobreza especialmente en poblaciones vulnerables, la dimensión de tiempo es un factor vital para satisfacer la necesidad humana debido a que está vinculado con la reproducción familiar y social. El papel del tiempo, forma parte de un modelo económico neoclásico que ha impuesto restricciones en la participación laboral, el cuidado de menores, educarse. No obstante, el capitalismo se ha adueñado del ser humano pues todos tenemos 24 horas, pero el cómo lo distribuimos va en función de nuestras necesidades dependiendo del nivel socioeconómico en el que vivimos; por otro lado, la producción capitalista, ha determinado la calidad del tiempo, el ser humano no puede vivir plenamente debido a que está

marcado por la sociedad y condicionado a la sobrevivencia, el capitalismo ha vendido la idea de la libertad de elegir el tiempo; sin embargo, hay personas que no tienen opción, nos obligan a vivir en una producción controlada por el reloj, la sociedad se ha construido un paradigma bajo el trabajo total (Damián, 2013).

Finalmente, las barreras estructurales limitan el derecho a recibir una educación sexual integral, como se puede probar las condiciones de trabajo son precarias, las desigualdades sociales y de género que viven las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo específicamente se da por la urgencia económica, la mayoría de las entrevistadas enuncian el trabajo agrícola como la principal fuente de trabajo seguido al hogar.

El hogar es una pequeña empresa que combina bienes, materia prima, trabajo para limpiar, alimentar, procrear y producir bienes útiles para subsistir, el autor ha sido criticado desde el enfoque de género, bajo el argumento de que “es falso suponer decisiones tomadas en el interior del hogar para el beneficio de todos, debido a que algunos miembros ejercen el poder para su propio beneficio” (Becker, 1965, p.496).

Lo anterior se ha repetido generación tras generación en la presente comunidad, situación que ha limitado al desarrollo social, productivo y educativo, lo que ha aumentado de manera indiscriminada la disposición de bienes y servicios de salud, en un contexto de escasez, las condiciones que enfrentan las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo es la opresión en la toma de decisiones, en materia laboral.

Burchardt (2008) por otra parte, sostiene que una de las debilidades es que el capitalismo supone que los hogares tienen la libertad de elegir entre el dedicar mayor tiempo al trabajo o al trabajo doméstico, desconociendo las restricciones a las que esta población hace frente para seguir dentro del mercado laboral, a pesar de trabajar largas jornadas, los recursos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas humanas como lo menciona Maslow (1987) llevar una vida sana desde el punto de vista material, social y psicológico, conjunto de necesidades que deben ser satisfechas, con mayor preponderancia las fisiológicas para mantener un equilibrio en la salud y bienestar, satisfecho lo anterior deviene la seguridad, afecto, autoestima y estima posteriormente la autorrealización.

Conclusiones

Es indiscutible la creciente feminización en el sector agrícola, se ha demostrado que las mujeres ejercen una valiosa fuerza de trabajo, sin embargo, ellas laboran en los campos agrícolas y viven difíciles realidades. En Sinaloa, las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo de la comunidad La Palma, El Fuerte, expresaron que unas de las principales barreras que enfrentan, se da por los contextos socioterritoriales y el factor tiempo, aunado a las condiciones laborales. Dichos factores trasgreden derechos básicos como la salud y educación, siendo este

último un factor clave para un progreso social, económico y político para el país; es preciso mencionar que las mujeres pertenecientes a una etnia y/o comunidades rurales alejadas de la ciudad, no nacen vulnerables, sino son vulnerables por los sistemas que violentan sus derechos humanos y atenta con su integridad física; el asistir a una atención de salud sexual integral es dejar de percibir un ingreso económico que al final afecta su esfera familiar.

Como se puede vislumbrar, lo anterior es un fenómeno complejo y multifactorial, las mujeres jornaleras agrícolas Yoreme-Mayo viven bajo la opresión y violencia estructural debido a las desigualdades sociales; pero al mismo tiempo demuestran que los contextos sociales y geográficos las hacen ser resilientes al mostrarse empoderadas y al ser capaces de generar sus propios ingresos económicos, sin embargo se ha dejado de lado el derecho al acceso a la educación, cuando universalmente es considerado un elemento fundamental para lograr un cambio en la sociedad, cabe mencionar que la razón principal expresada por las participantes que dejaron sus estudios fue por el déficit de recursos económicos.

Debido al esfuerzo laboral que ejercen las mujeres jornaleras agrícolas son caracterizadas como sujetos que trabajan no solo en el ámbito doméstico sino más allá de éste; se puede concluir que en ellas existe una pobreza en tiempo y en lo económico que las limita a adoptar conductas saludables. La aplicación de la epistemología feminista permitió tejer críticas que anteponen la naturaleza a cultura, razón a emoción, objetivo a subjetivo, pensamiento a la acción, ciencia al sentido común, la epistemología feminista proclama las experiencias de las mujeres como característica de una cultura. En tal sentido, Arruda (2012) alude que la epistemología feminista siembra el germen de un nuevo centrismo o ginocentrismo. Por tanto, el articular lo anterior en esta investigación, permitió tener una visión crítica desde la mirada de las mujeres jornaleras agrícolas de la comunidad La Palma, El Fuerte, Sinaloa. Específicamente en poblaciones indígenas, las Determinantes Sociales de Salud tienen un vínculo estrecho al contexto como creencias compartidas, bagajes históricos y culturales; por otro lado, las situaciones sociales como las relaciones de poder e inserción laboral, donde emerge la violencia simbólica debido a la invisibilidad y discriminación.

Queda clara la existencia de problemas estructurales entre las principales barreras socioterritoriales y el tiempo que inciden en el déficit de conocimiento sobre la salud sexual integral, lo anterior es un derecho de la mujer el recibir asesoramiento en tema de planificación familiar, servicios para prevenir, diagnosticar y tratar las ITS, incluyendo el derecho de contraer matrimonios voluntarios a edades propicias.

La presente investigación puede dar pauta a futuras LGAC, a seguir trabajando la transversalización de las Ciencias Sociales con otras disciplinas debido a que los estudios sociales no son invasivos, sino exploratorios y brindan otros caminos, nuevas formas de integridad cultural, transversa en la pluralidad y en las formas de vida de las mujeres, a través de aproximaciones cualitativas y la epistemología feminista

se puede difundir conocimiento accesible, transformar la evidencia en conocimiento. Hoy día el objeto de estudio es libre de expresarse, tomar decisiones, se debe dejar de lado las investigaciones impositivas que normalmente se dan en investigaciones cuantitativas.

Es urgente seguir realizando los problemas sociales que aquejan a las mujeres jornaleras agrícolas, que por años permanecieron ocultos, investigar desde la otredad que tenga un impacto real y tangible, que se generen políticas públicas o intervenciones donde exista la participación social y se involucren los diferentes sectores, actores sociales y la comunidad. Por lo anterior se hace necesario el diseño de políticas públicas desde una perspectiva de género e interculturalidad, dejar de lado el enfoque colonizador y no olvidar la pluralidad de experiencias y la transversalidad con la salud, en pro de la calidad de vida de las jornaleras agrícolas pertenecientes a una etnia, lo que podrá lograrse con ética y respeto cultural.

Brindar una educación sexual integral a mujeres indígenas, aún es una necesidad a pesar de que es un derecho; sin embargo, el hablar sobre sexualidad en comunidades pertenecientes a una etnia actualmente es visto como un tabú; por tanto, es indispensable diseñar estrategias con un enfoque intercultural y no dejar de lado condiciones estructurales y representaciones sociales. La importancia de la educación sexual integral en mujeres indígenas radica en fortalecer la generación del conocimiento, a través de lo anterior, su

autocuidado y autonomía, mujeres que sean capaces de defender sus derechos sexuales y reproductivos.

Contribución de los autores

Ginne Ussi Guadalupe Apodaca-Orozco: Concépto, curación de datos, análisis, metodología, proyecto, supervisión, escritura inicial, redacción: edición y revisión final.

José Eduardo Calvario-Parra: Concépto, curación de datos, análisis, metodología, proyecto, supervisión, redacción: edición y revisión final.

Gustavo Alfredo Gómez-Rodríguez: curación de datos, análisis, proyecto, supervisión, redacción: edición y revisión final.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arruda, A. (2012). Teoría de las Representaciones Sociales y Teorías de Género. En Blázquez, N., Flores, F., y Ríos, M (Eds.), *Investigación Feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (1er ed., 317-337). Colección Debate y Reflexión. https://www.puecs.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion7/Blazquez2012_InvestigacionFeminista.pdf
- Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción Teórico- Metodológica. *Debates de la Sociología*, (18), 145-169. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/articulo/view/6680>
- Barrón, A. (diciembre de 2019). Presentación: Es momento de hablar de los jornaleros agrícolas. *La Jornada del Campo* (147). <https://www.jornada.com.mx/2019/12/21/delcampo/articulos/momento-de-hablar.html>
- Becker, G. (1965). A theory of allocation of time. *The Economic Journal*, (75), 493-517. <https://doi.org/10.2307/2228949>
- Burchardt, T. (2008). *Time and income poverty*. Centre for Analysis of Social Exclusion- London School of Economics. <https://www.jstor.org/stable/pdf/2228949.pdf>
- Calvario, P., & Arellano, G. (2022). Las personas jornaleras y la COVID-19: prevención y condiciones laborales en Sonora, México. *Población y Salud en Mesoamérica*, (20), 1-21. <https://doi.org/10.15517/psm.v20i1.48645>
- Canabal, B. (julio de 2017). Mujeres Jornaleras. *La jornada del campo* (118). <https://www.jornada.com.mx/2017/07/16/cam-mujeres.html>
- Creswell, J. (1994). *Qualitative Inquiry and Research Design*. <https://academia.upt.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVA-Creswell.pdf>
- Damián, A. (2013). El tiempo, la variable olvidada en los estudios del bienestar y la pobreza. *Revista Sociedad y Equidad*, (5) 1-28. <https://doi.org/10.5354/rse.v0i5.26326>
- Dias do Nascimento, J., Meireles, G., Ribeiro, L., Braga, C., Catafesta, U., & Bernardino, E. (2016). Uso del software NVivo en una investigación con Teoría Fundamentada. *Index de Enfermería*, 25(4), 263-267. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962016000300009&lng=es&tIng=es
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2022). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en población de 15 años y más edad. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Flores, F. (2014). Vulnerabilidad y representación social de género en mujeres de una comunidad migrante. *Península*, (9), 41-58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662014000200002
- Guerra, E., Valdez, M., Meza, & Caro, M. (2019). Comunidades Interculturales en la Etnoregión Yoreme- Mayo de Sinaloa. En Castellanos, A., Guerra, E. & Real, José (Ed.), *De la Etnoregión al territorio educativo. Desafíos universitarios* (pp. 109-144). Moby Dick.
- Harding, S. (2012). ¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumento en torno a la controversia sobre el punto de vista feminista. En Blázquez, N., Flores, P. & Ríos, M (Eds.), *Investigación Feminista Epistemología Metodología y Representaciones Sociales*. (pp. 39-65). Colección Debate y Reflexión. https://www.puecs.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion7/Blazquez2012_InvestigacionFeminista
- Hernández, S. (2018). *Metodología de la investigación*. 6.ª ed. McGraw-Hill
- Hijar, M. M. (2019). Violencia, Salud y Mujeres. *Mujer, Derechos Humanos y Salud. Gaceta Conbioética*. (33), 1-47. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/546478/Gaceta_33_-_Mujer_derechos_humanos_y_salud.pdf
- Ibáñez, T. (1994). Representaciones sociales teoría y método. En: T. Ibáñez, *Psicología Social Construccionalista*. Universidad de Guadalajara.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021). Censo de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2020/resultadosrapidos/default.html?texto=LA%20PALMA,%20EL%20FUERTE>
- Juárez, R., Villalobos, A., Saucedo, A., y Nigenda, G. (2020). Barreras en mujeres indígenas para acceder a servicios obstétricos en el marco de redes integradas de servicios de salud. *Gaceta Sanitaria*, (34), 546-552. <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.05.015>
- Lavielle, B. (2014). *Derecho a la salud: disponibilidad de infraestructura sanitaria*. Centro de Análisis e Investigación. <https://www.fundar.org.mx/mexico/pdf/dsalud.pdf>
- Maslow, A. (1987). *Motivation and Personality*. Longman.
- Moscovici, S. (1986). *Pensamiento y vida social Psicología social y problemas sociales. Psicología social II*. Paidós.
- Organización Panamericana de la Salud (2018). *Cáncer Cervicouterino*. https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=5420:2018-cervical-cancer&Itemid=3637&lang=es
- Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2022). *Vitrina del conocimiento sobre la dimensión comercial de los determinantes de sociales de la salud*. <https://www.paho.org/es/noticias/4-1-2022-inaugurada-vitrina-conocimiento-sobre-dimension-comercial-determinantes-sociales>
- Ortiz, C. (2019). Saliento y pagando: destajo y flexibilidad salarial en la agricultura de exportación. *Jornada del Campo*, (8). <https://www.jornada.com.mx/2019/12/21/delcampo/articulos/saliendo-y-pagando.html>
- Palacios, F. (2012). *El enfoque cualitativo en las representaciones sociales de género. Investigación feminista, epistemología metodología y representaciones sociales*. CLACSO. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- Pelcastre, B., Meneses, S., Sanchez, M., Melendez, D., y Freyermuth, G. (2020). Condiciones de salud y uso de servicios en pueblos indígenas de México. *Salud Pública de México*, (62), 1-10. <https://doi.org/10.21149/11861>
- Riegraf, B. & Aulenbacher, B. (2010). Investigación feminista - ¿quo vadis? Recuento metodológico histórico y perspectiva epistemológica a futuro. En Garza, E & Leyva, G. Eds. *Tratado de Metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. (pp. 534-553). Fondo de Cultura Económica. <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/tratado-de-metodologia-de-las-ciencias-sociales-de-la-garza-toledo.pdf>
- Secretaría de Trabajo y Prevención Social (STPS, 2021). *Compromisos laborales derivados de tratados comerciales internacionales*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/stps/acciones-y-programas/compromisos-laborales-derivados-de-tratados-comerciales-internacionales>
- Sosa-Sánchez, I. & Menkes, B. C. (2014). “Como te ven te tratan”. Desigualdades sociales en servicios públicos de salud reproductiva en México. En L.L. Rodríguez y J.A. Sánchez. (Ed.) *La población afrodescendiente e indígena en América Latina*. (pp.161-255). ALAP. https://www.researchgate.net/publication/308893033_Como_te_ven_te_tratan_Desigualdades_sociales_en_los_servicios_publicos_de_salud_reproductiva_Resultados_de_un_estudio_de_caso_en_el_centro_de_Mexico
- Valenciano, J., Capobianco, U., y Toril, J. (2022). Vulnerabilidad laboral de la mujer rural latinoamericana. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales*, 26(52), 130-151. <https://doi.org/10.20983/noesis.2017.2.6>